

A photograph of a person's hands holding a small, green plant with several thin stems and clusters of tiny blue flowers. The plant is in a dark, textured pot. The background is softly blurred, showing a person in a blue garment and a white object. A dark blue horizontal bar is overlaid at the bottom of the image, containing the text 'EL JARDÍN' in white, uppercase letters.

# EL JARDÍN

CUANDO EL ASTRAL NOS HABLA

## EL JARDIN

Cierta vez un hombre producto de sus años de ahorro y sacrificios compró una casa con un amplio antejardín pues era el sueño de su vida.

Pensaba y pensaba durante la noche... ¿Qué pondré en el jardín?, ¿naranjos? ¿O lo adornaré con rosas rojas? como le gustaban a mi fallecida madre.

Feliz comenzó a preparar la tierra para llevar a cabo su proyecto.

A su lado vivía una familia que poco se comunicaba con el resto de las otras casas, pero tampoco en nada molestaban. Misael le decía a su esposa Sara que estaba cocinando: ¿has notado que los vecinos son muy extraños?, ni siquiera les conozco sus caras.

Casi no se les ve, pero tampoco molestan.

Sara le dijo: "No te preocupes tanto, para mí son los vecinos ideales".

Bueno sólo era un comentario dijo Misael.

Al día siguiente Misael se despertó con mucho ánimo y con su proyecto ya definido. Le dijo a su esposa Sara que estaba en la cocina. "¡Ya se!... partiré poniendo en la entrada del jardín un hermoso árbol de naranjas".

Fue así entonces como fue al vivero del pueblo y compró el árbol. A pesar de que era un árbol pequeño, lo miraba y se imaginaba el aroma que entregarían las flores de azahar y los frutos cuando creciera. Su esposa Sara lo miraba desde la cocina.

¿Qué más puedo hacer en mi jardín dijo?... Salió hacia la calle para mirar con más perspectiva y ve que su vecino también había plantado un árbol de naranjas.

Misael fue donde su esposa que estaba en la cocina y le dijo:

-Sabes yo puse un naranjo y el vecino también puso otro, ¿no te parece extraño? Misael tú siempre con tus conjeturas... quizás a él también le gustan los naranjos y como te vio a ti pensó que era una buena idea.

-La verdad que Misael no era un hombre de riñas ni mucho menos, pero esto no dejó de llamarle la atención.



# EL JARDÍN

Al día siguiente siguió con su proyecto y esta vez fue al vivero a comprar rosales pues a su madre en vida le gustaban mucho. Compro seis y planto tres al lado izquierdo del naranjo y tres al lado derecho.

Durante la noche dijo pondré en la orilla lavanda y jazmín para sentir su exquisito aroma, además a mi esposa le encantan.

Fue así como temprano se levantó para ir al vivero. Regresó a su casa y grande fue su sorpresa al ver que su vecino también había puesto seis rosales, tres a cada lado.

- ¿Qué pretende?, se preguntaba...fue donde su esposa que estaba cocinando y le dijo:

-Sara, el vecino ahora puso rosales igual que yo. Lo del naranjo lo acepto, pero copiar mi proyecto de los rosales simplemente supera todos los límites.

-Misael no te preocupes tanto, es más debieses sentirte orgulloso pues si el vecino te copia es porque lo haces bien.

Misael no quedó muy conforme con las palabras de su esposa, pero al final pensó: "Tal vez Sara tenga razón, es que me costó tanto comprar esta casa, fueron tantos los años de sacrificios que lo más seguro es que todo esto del cambio me tenga algo quisquilloso" y se quedó dormido.

Al día siguiente salió muy temprano a comprar los jazmines y la lavanda. Llegó a su casa y comenzó a plantarlos, después de un buen rato el trabajo quedó terminado y perfecto. Fue a la cocina donde estaba Sara y le dijo:

-Ven a ver cómo quedó de hermoso el jardín.

-No es necesario Misael desde aquí los veo.

Misael pensaba lo único que falta es que el vecino plante jazmines y lavandas también, fue así como se asomó con mucha discreción sobre la pared de su vecino, pero este no había plantado nada. Misael respiró.

Fue feliz donde Sara que estaba en la cocina y le dijo:

-El vecino no plantó jazmín ni lavandas.

-Pero Misael estas obsesionado, ¿Por qué habría de hacerlo?

# EL JARDÍN

Descansó un rato y ya en la tarde fue a regar su jardín. Misael estaba inquieto quería asomarse por la pared del vecino, pero lo frenaba lo que le había dicho Sara "Misael estás obsesionado", así que siguió regando, pero la curiosidad fue mayor.

Discretamente nuevamente se asomó por la pared y poco faltó para que se cayera, el vecino había puesto jazmines y lavandas.

Fue a la cocina donde Sara y le dijo:

-Esposa tú dices que lo mío es prácticamente una paranoia, pues anda y observa, el vecino también puso jazmines y lavandas.

-Misael no sigas con lo mismo recuerda que en nuestra casa anterior también tuviste problemas con los vecinos, yo pensé que ya lo habías superado.

-Tranquilízate te serviré un té.

-No quiero nada- dijo y se fue a la pieza.

Acostado pensaba... "Bueno quizás lo mío es una estupidez como dice Sara, pero igual me molesta".

Al siguiente día se dirigió muy temprano al vivero para hablar con el vendedor.

-Buenos días

- ¿Buenos días caballero en que puedo ayudarle?

-Mire tal vez la pregunta le parecerá algo extraña, pero ¿ha venido otra persona a comprar un naranjo, unos rosales, jazmines y lavanda al igual que yo?

-No... solamente usted señor, si es mi mejor cliente.

- ¿Dónde comprará mi vecino? pensó mentalmente Misael.

-Y dígame por aquí cerca ¿hay más viveros?

-No en lo absoluto, son años que llevo aquí y afortunadamente nunca he tenido competencia cerca.

-Bueno, olvídelo- dijo Misael.

# EL JARDÍN

-Dígame una cosa entre sus plantas o arboles ¿Cuál es el más escaso o exclusivo que tiene?

-Mire acompañeme, este que está acá es un Sauco, es un árbol muy escaso y algunos le atribuyen poderes mágicos.

- ¿Cuántos tiene? solamente dos y son bastante costosos. No se preocupe por el dinero dijo Misael me llevo los dos.

- ¡Ahora quiero ver cómo te vas a conseguir estos árboles exclusivos! -decía Misael refiriéndose a su vecino.

Llegó a su casa tan contento que fue igual que un niño a contarle su proeza a Sara. Entró a la cocina y le dijo:

-Mira compré dos árboles muy especiales se llaman sauco nadie los tiene y los pondré frente al naranjo.

Sara que seguía cocinando le dijo: "Me parece bien si a ti te gusta. Siéntate a comer antes que se enfríe". Misael prácticamente engulló la comida y partió a plantar sus dos saucos.

Feliz estaba, "ahora sí que no podrá copiar mi idea" pensaba. De hecho, en la tarde se asomó por la pared del vecino y efectivamente no había ningún sauco plantado.

Al anochecer salió a cerrar la puerta del antejardín y tenía unas ganas enormes de mirar hacia el lado del vecino. Sentía entre curiosidad y miedo, pero la curiosidad lo venció.

Se asomó disimuladamente y su cabeza estalló, su vecino había puesto dos saucos.

Entró a su casa y Sara que estaba en la cocina le tenía preparada una exquisita sopa.

-Viejo siéntate- alcanzó apenas a decir... y Misael le dijo ya con un tono de desesperación

-Sara el vecino también plantó dos saucos. No sé de dónde los pudo sacar.

-Viejo, estas muy nervioso.

-Sí dijo Misael ahora te creo que estoy nervioso y furioso, además.

Al día siguiente partió temprano al vivero a confrontar al hombre del vivero.

-Señor usted me dijo que solo tenía dos saucos y que me los vendió a mí, pero resulta que mi vecino también plantó dos saucos. ¡Usted se los vendió!

# EL JARDÍN

-Señor cálmese, lo juro por mis hijos que usted es el único que me ha comprado saucos.

Misael se fue sin decir ninguna palabra.

Pensaba y si enfrento al vecino y le pregunto porque copia todo lo que hago, pero casi no sale al antejardín decía. Quizás me espía todo el tiempo y no lo he notado. Ya se... llegaré a la casa y pondré unos espinos sobre la pared y así no podrá espiarme.

Fue así como llegó a su casa y la sorpresa fue enorme. Su vecino se había adelantado a la jugada y ya había puesto espinos sobre la pared.

Esto simplemente descolocó a Misael, fue a la cocina donde Sara y le dijo: "Sabes si sigo así no podría seguir viviendo, me estoy enfermando, porque este enfermo del lado me copia todo lo que hago".

Fueron pasando los días y Misael fue olvidándose del jardín y su proyecto, ya poco lo regaba, incluso quería decirle a Sara si no era mejor que vendieran la casa y se cambiaran a otro lugar.

Fue a la cocina y se lo dijo:

-Misael esta seria ya la tercera vez que nos cambiamos de casa, y a mí me gusta esta por lo demás.

-Lo que deberías cambiar es esa camioneta vieja que tienes.

Misael era en cierto modo a veces reflexivo y dijo "tal vez Sara tenga razón, iré a vender esta camioneta vieja y me comprare una roja nueva, el color preferido de mi madre".

La compró y emprendió rumbo a su casa, dio vuelta la esquina, llegó a su casa y casi embiste la entrada del antejardín de la impresión. Su vecino había comprado la misma camioneta y roja.

La situación esta vez había cambiado, pues aparentemente Misael de plagiado había pasado a plagiador.

Se bajó de la camioneta y furiosamente se dirigió a la casa de su vecino, al mismo tiempo ve salir a su vecino que venía en dirección a él...El encuentro se veía venir, los dos casi a un mismo tiempo llegaron y la cara de Misael quedo desencajada, el vecino era el mismo, pero con otra ropa.

El vecino al verlo también entro en pánico pues se vio a sí mismo y corrió asustado al interior de su casa. Misael estaba impactado se asomó a la entrada del antejardín y en la casa de su vecino estaba Sara su esposa cocinando, corrió despavorido hacia su casa y Sara también estaba ahí.

# EL JARDÍN

-"¡Que pesadilla es esta!"- gritaba...

Solo corrió y corrió hasta que la fatiga lo venció y cayó de bruces. Abrió los ojos y frente a él se encontraba un túnel de luz y un hombre alto de sonrisa amable que le dijo Misael ven, sígueme, pues tu autoengaño ya ha terminado.

Cuando un hermano fallece físicamente y en "vida" se cuestionó si había algo más allá de la muerte queda habitando en la contraparte del plano físico, pues no cruzo el túnel de luz.

Misael estuvo muchos años terrestres viviendo ahí y cambiándose de casa como lo hacía cuando tenía un cuerpo físico.

Él no se daba cuenta, como le sucede a la mayoría, pues su cerebro astral seguía formando imágenes, de casas, esposa y todo un entorno. No sabía que había muerto.

La contraparte física es bastante compleja, no solamente puedes formar otra copia, sino que cientos de ella, pues el cerebro no tiene límites.

El hombre que lo atendía en el vivero también había fallecido y efectivamente no le mentía pues para él Misael compraba en la mañana y en la tarde su contraparte volvía a comprar lo mismo.

Como sólo tenía dos saucos la contraparte de la mente de Misael formó los otros dos, al igual que lo hizo con la camioneta.

Misael llevaba 23 años en ese estado si lo pudiésemos comparar con el tiempo terreno.

Cuando falleces y no cruzas el túnel quedas en la contraparte en un estado neutro, ni retrocedes, ni avanzas.

Esto es tan complejo que muchas veces hermanos espirituales avanzados les cuesta distinguir cual es el verdadero y cuál es la copia.

¿Tú qué piensas?

Pero si eres observador te habrás percatado que Sara siempre estaba en la cocina. Cuando una situación se repite muchas veces debes sospechar que has fallecido físicamente.

# EL JARDÍN

Katherine, mujer que lleva luz esta es una misión que puedes tomar, independiente de lo que te diga, enséñale a todos los que puedas que existe un mundo invisible a los ojos humanos, y que el día de mañana cuando cambies de estado no deberás dudar y seguir la luz del túnel, así evitarás caer en estos planos que forma tu mente y que no te dejan avanzar hacia el CREADOR.

Hermana permíteme cuidar de tus sueños porque en tu mundo ya anochece.